

Alejandra Erbiti
¡A cantar sea bicho!

Ilustrado por Silvana Broqua



ACTO ÚNICO

PERSONAJES:

POLILLA
MARIPOSA
VAQUITA DE SAN ANTONIO
MOSCA
CHINCHE VERDE
BICHO CASCARUDO
PIOJO DE LIBRO
CUCARACHA
SAPO
CHICHARRAS
GRILLOS
LA MOSQUITA MUERTA Y EL PIOJO RESUCITADO

Texto © 2007 Alejandra Erbiti. Imagen © 2007 Silvana Broqua. Permitida la reproducción no comercial, para uso personal y/o fines educativos. Prohibida la reproducción para otros fines sin consentimiento escrito de los autores.

Prohibida la venta. Publicado y distribuido en forma gratuita por Imaginaria y EducaRed:

<http://www.educared.org.ar/imaginaria/biblioteca>

(Los bichos están en la fiesta de casamiento de la Mosquita Muerta y el Piojo Resucitado. Una polilla y una mariposa conversan mientras esperan la llegada de los novios. Mientras conversan, la mariposa va de mesa en mesa y la polilla se ve obligada que seguirla. Hay una vaquita de San Antonio y una mosca sentadas una junto a la otra, secreteando.)

POLILLA: ¡Ya sabía yo que el día menos pensado, esta Mosquita Muerta pisaba el palito!

MARIPOSA: ¿Lo mató?

POLILLA: ¿A quién?

MARIPOSA: Al palito.

POLILLA: ¿Qué palito?

MARIPOSA: ¡El que pisó!

POLILLA: ¡Es un dicho, querida!

MARIPOSA: ¡Sí, ya sé que es un bicho!, ¡el bicho palito!

POLILLA: ¡No! ¡Un dicho! Un dicho, con D de dedo, ¡no un bicho, con B de boba!

MARIPOSA: ¡Ah, sí, el dicho!

POLILLA: Como le estaba diciendo, esta Mosquita Muerta siempre se hacía la pobrecita, la que no tenía novio, la que esto, la que aquello, ¡y ahí la tiene!, ¡casada primera que todas sus parientas!

MARIPOSA: ¿Y eso qué tiene de bueno? ¡Yo no quiero que me cacen! Me contaron que a las mariposas, como somos tan hermosas, nos cazan, nos pinchan con un alfiler en la panza sobre un cartón y después nos ponen en un cuadrito. *(Agarrándose la panza.)* ¿Se imagina, yo así *(Abre las alas de par en par y se queda congelada.)*, en un cuadrito colgado en la pared? ¡Qué horror!

POLILLA: ¡Pero qué dice!, ¡yo le hablo de casar de casamiento, no de cazar de cacería!

MARIPOSA: ¡Ah!, ¿usted lo decía por el casamiento?

POLILLA: ¡Sí, querida, por el casamiento!

MARIPOSA: ¡Ah! ¿Por lo de pisar el palito, como quien dice?

POLILLA: ¡Sí, eso mismo!, ¿usted siempre es así de distraída?, ¿no estamos en una boda acaso?, ¿o dónde estamos?, ¿dónde estamos?

MARIPOSA: ¡Bueno, qué quiere que le diga!

POLILLA: ¡Que me diga dónde estamos, porque usted me pone los nervios de punta y ya no sé ni dónde estoy! ¿Dónde estoy?

MARIPOSA: ¡Ay, qué nerviosas son las polillas! ¡Cálmese, por favor!

POLILLA: ¡Cómo quiere que me calme, si usted no se queda quieta un segundo, va para aquí, va para allá, va para el otro lado! ¡Me marea!

MARIPOSA: ¡Cálmese, por favor, las mariposas siempre revoloteamos así!

POLILLA: ¡Bueno, si no quiere que me desmaye haga un esfuerzo y deje de revolotear un momento y dígame dónde estamos!

MARIPOSA: (*Quieta.*) Estamos en el casamiento de la Mosquita Muerta y el Piojo Resucitado.

POLILLA: (*Aliviada.*) ¡Ah, sí, es verdad, ahora lo recuerdo!

MARIPOSA: ¡Nunca la había visto tan nerviosa!

POLILLA: Debe ser que estoy comiendo mucho vestido de fibra sintética. ¿Es que ya nadie compra ropa de algodón?

(La mariposa toma del brazo a la polilla, que sigue un poco mareada, y la lleva hacia unas sillas. Ya están a punto de tomar asiento, pero como avanzan marcha atrás, no ven a la vaquita de San Antonio y a la mosca, que están sentadas allí.)

VAQUITA DE SAN ANTONIO Y MOSCA: (*Gritan.*) ¡Ocupado!

MARIPOSA Y POLILLA: (*Dando un saltito.*) ¡Perdón!

MARIPOSA: ¡No las vimos!

POLILLA: ¡Ni las vimos, ni las oímos!, como están tan calladitas...

VAQUITA DE SAN ANTONIO: En boca cerrada no entran moscas...

MOSCA: (*Ofendida.*) ¿Lo dice por mí?

VAQUITA DE SAN ANTONIO: ¡Pero no! No quise ofenderla. ¡Es un dicho!

Dije que *en boca cerrada no entran moscas*, como quien dice “mejor me callo”, o “mejor no digo nada”... ¿comprende?

MOSCA: Sí, comprendo, pero lo que no comprendo es de qué no quiere decir nada.

VAQUITA DE SAN ANTONIO: (*Secreteando.*) Del novio.

POLILLA: ¿Del Piojo Resucitado?

VAQUITA DE SAN ANTONIO: Sí, de ése.

MOSCA: Bueno, ahora que ya empezó, tiene que seguir hablando. ¡No nos va a dejar con la espina!

MARIPOSA: Las vaquitas de San Antonio no tienen espinas, ¡las rosas sí!, lo digo por experiencia...

POLILLA: (*Tapándole la boca a la mariposa.*) ¡No le hagan caso, siempre está papando moscas!

MOSCA: (*Nerviosa.*) ¿Papando moscas?

POLILLA: Quiero decir que es un poco abriboca (*A la vaquita.*) ¡Cuenta!, ¿qué pasa con el Piojo Resucitado?

VAQUITA DE SAN ANTONIO: Bueno... verán... ¿cómo decirlo?

MOSCA, MARIPOSA Y POLILLA: ¡Diciéndolo!

VAQUITA DE SAN ANTONIO: Bueno... Dicen que... (*Hace un gesto con el pulgar de la mano como si estuviera echándose algo dentro de la boca.*)

MOSCA, MARIPOSA Y POLILLA: (*Con ojos y bocas abiertas de par en par.*) ¡No!

VAQUITA DE SAN ANTONIO: Sí, ¡chupa sangre que da calambre!

MARIPOSA: (*Asustada.*) ¿Como Drácula?

VAQUITA DE SAN ANTONIO: Sí... bueno, no... un poquito menos.

MOSCA Y POLILLA: ¡Ah!

MARIPOSA: ¡Y claro, a mí no me sorprende!

VAQUITA DE SAN ANTONIO, MOSCA Y POLILLA: ¿Ah no?

MARIPOSA: ¡Claro que no! ¡Es como los resucitados de las películas que siempre terminan convirtiéndose en monstruos que chupan sangre o comen cerebros!

MOSCA: Bueno, en realidad, él no es un piojo resucitado, resucitado, lo que se dice resucitado.

VAQUITA DE SAN ANTONIO, MARIPOSA Y POLILLA: (*Las tres a coro.*)
¿Cómo que no?

MOSCA: No, aquella vez, cuando él le picó el... el cachete a esa señora regordeta, en la parada del colectivo, ella le dio un bife tremendo y él cayó al suelo todo despatarrado, pero no estaba muerto, estaba desmayado.

VAQUITA DE SAN ANTONIO, MARIPOSA Y POLILLA: ¡Ah!

VAQUITA DE SAN ANTONIO: Y ya que entramos en confianza y nos estamos contando cosas..., dígame, doña Mosca, ¿es cierto que esta fiesta les costó un ojo de la cara?

MOSCA: Sí, es cierto, como usted dice: nos costó un ojo de la cara.

MARIPOSA: ¡Qué barbaridad, perder un ojo así! Se ve que les gustan mucho las fiestas.

(*La chinche verde se acerca al grupo. Todos se tapan la nariz y fruncen la cara.*)

CHINCHE VERDE: Disculpen, disculpen, pero no pude evitar escuchar la conversación.

MARIPOSA: (*Abanicándose la nariz con ambas manos.*) ¿Así que no pudo evitar escuchar la conversación?

CHINCHE VERDE: No, de veras que no.

MARIPOSA: Sin embargo, se nota que pudo evitar el agua y el jabón desde que nació.

POLILLA: (*Tapándose la nariz.*) ¡Sí, qué olor apestoso!

CHINCHE VERDE: ¡Es la fragancia típica de toda chinche verde!

VAQUITA DE SAN ANTONIO: (*Abanicándose.*) Sí, muy típica.

MOSCA: A mí no me molesta.

(*Se acerca un bicho cascarudo.*)

BICHO CASCARUDO: (*Palmeándole el lomo a la chinche verde.*) ¡Buenas!
¡Buenas! ¡Qué tal!

VAQUITA DE SAN ANTONIO: ¡Ay, no la toque que es peor!

BICHO CASCARUDO: ¡Qué malas!, ¡no sean tan duras con mi amiga la Chinche Verde!

MARIPOSA: ¡Mirá quién habla! (*Le hace toc-toc en el lomo.*) ¡hay algún bicho más duro que el Bicho Cascarudo!

BICHO CASCARUDO: Para que sepa, debajo de todo este caparazón, hay un ser muy, muy tierno.

MARIPOSA: ¡Sí, tierno y amarillento! Yo lo sé porque vi muchos bichos cascarudos aplastados de un chancletazo.

BICHO CASCARUDO: ¡Ah, la chancleta!... ¡Una de las armas más antiguas y poderosas del ser humano!

MOSCA: ¡Pero che!, ¡al final no dejan hablar a la Chinche Verde, que quién sabe nos iba a decir algo importante!

POLILLA: ¡Eso!, ¡déjenla hablar! (*A la chinche verde.*) ¡Hable!, ¿qué nos iba a decir?

CHINCHE VERDE: Yo les iba a decir que... (*Los mira a todos, mira hacia atrás, hacia los costados y hacia arriba, generando gran expectación entre los bichos.*)

LOS BICHOS A CORO: (*Impacientes.*) ¿Qué? ¿Qué nos iba a decir?

CHINCHE VERDE: Que tengo una teoría.

VAQUITA DE SAN ANTONIO: ¿Una teoría?

BICHO CASCARUDO: ¿Qué teoría?

MARIPOSA: ¿Qué es una teoría?

POLILLA: Yo después le explico. (*A la chinche.*) ¿Qué teoría?

CHINCHE VERDE: Mi teoría es que éste es uno de esos casamientos por interés.

TODOS A CORO: (*Espantados.*) ¿Le parece?

BICHO CASCARUDO: ¿Usted dice por dinero?

MARIPOSA: ¿Está insinuando que el Piojo Resucitado es uno de esos caza fortunas?

CHINCHE VERDE: ¡Es una teoría!, pero... ¡Imagínense! Sí los familiares de la novia gastaron tanto dinero en una fiesta así, es porque deben tener mucha mosca.

MARIPOSA: ¡Y claro que tienen mucha mosca! ¡Si solamente entre hermanas y hermanos ya son como diez mil bichones de bichos!

BICHO CASCARUDO: ¡No, ella no está hablando de cuántas moscas son de familia!, lo que ella quiere decir es que los familiares de la Mosquita Muerta deben tener toda la torta.

MARIPOSA: ¡Sí, claro que tienen toda la torta! (*Señalando.*) Allá está, ¿no la ven, en la mesa de los novios?; pero después de tirar de las cintitas y sacarse las fotos, pienso que la van a repartir entre todos los invitados, (*A la mosca.*)

¿no es cierto?

MOSCA: ¡Por supuesto! ¡No pensarán que las moscas somos como las langostas, que arrasamos con todo y que nos vamos a embuchar toda la torta de bodas nosotras solas, mientras los demás invitados se nos quedan mirando!

CHINCHE VERDE: Ustedes no entienden nada, lo que yo digo es que esta familia debe tener mucho... *(Frota los dedos índice, pulgar y mayor.)* mucho diner...

VAQUITA DE SAN ANTONIO: *(Interrumpiendo.)* ¡Shss, cálese, que ahí viene el Piojo de Libro, que es pariente del novio!

MARIPOSA: ¡Ay, sí, ese presumido! Se cree que porque vive en la biblioteca sabe más que todos los bichos juntos.

PIOJO DE LIBRO: ¿Qué tal?, ¡buenas noches!, ¿cómo la están pasando?

TODOS: *(Superponiéndose.)* ¡Muy bien, gracias! ¡Divino! ¡Genial! ¡Que linda fue la ceremonia! ¡Qué hermosa fiesta! ¡Qué elegante se lo ve!, ¡con ese traje parece diez horas más joven!

POLILLA: Yo siempre digo lo que decía mi abuela: mientras haya una lamparita encendida, los bichos estamos como queremos.

(Hay risitas coquetas y exclamaciones de aprobación entre los bichos.)

PIOJO DE LIBRO: *(Convidando a cada uno con una bandeja llena de copas.)*

¿Gustan una copita de moscato? ¿Un moscato? ¿moscato? *(Al bicho cascarudo.)* ¿gusta un moscato?

BICHO CASCARUDO: ¡Y... si no hay otra cosa! *(Se sirve una copa.)*. ¡Gracias, don Piojo!

MOSCA: En los casamientos, las moscas siempre brindamos con moscato. Es una tradición.

BICHO CASCARUDO: *(Poniendo caras feas.)* Si sabía, traía mi propio insecticida.

(El bicho cascarudo deja su copa llena de moscato sobre una mesita. Al instante, por una rendija, aparece una manguerita larga, que avanza sigilosamente hasta llegar al contenido de la copa. Inmediatamente, se oye un ruido como si alguien estuviera sorbiendo con una pajita lo último que queda en el fondo de una botella. La copa se vacía y, enseguida, se oye una voz que dice: "¡Mm, qué rico!, ¡riquísimo!, ¿no habrá otro poquito?")

VAQUITA DE SAN ANTONIO: ¿Qué? *(A la mosca.)* ¿Usted dijo algo?

MOSCA: Yo no, *(Al piojo de libro.)* ¿usted?

PIOJO DE LIBRO: No.

BICHO CASCARUDO: Yo no abrí la boca.

CHINCHE VERDE, MARIPOSA Y POLILLA: Nosotras tampoco.

CUCARACHA: (*Asomándose por una rendija.*) ¡Fui yo!, ¡acá!

BICHO CASCARUDO: ¡Ah, es usted! ¡Con razón dice que está rico el moscato, si a ustedes, las cucarachas, les encanta la basura!

MOSCA: (*Ofendida.*) ¡Oiga, más respeto, que a mí también me gusta la basura!

CUCARACHA: ¡No se peleen, que sobre gustos... no hay nada escrito!

PIOJO DE LIBRO: ¡Sí, hay!, sobre gustos hay un montón escrito, lo que pasa es que ustedes no leen.

MARIPOSA: ¡No les dije! ¡Ya empezó a criticar y a mandarse la parte!

BICHO CASCARUDO: (*Al piojo de libro.*) Dígame, usted que sabe tanto...

PIOJO DE LIBRO: Sí, ¿qué necesita que le diga?

BICHO CASCARUDO: El vino moscato, ¿está hecho con moscas aplastadas y fermentadas?

VAQUITA DE SAN ANTONIO: (*Escupiendo el moscato que tiene en la boca y bañando a todos los presentes.*) ¡Ay, pero qué dice!, ¡qué asqueroso!

MOSCA: ¿Y qué esperaba, m'hijita?, ¡todo el mundo lo dice: los bichos cascarudos son asquerosos!

BICHO CASCARUDO: (*A la mosca.*) ¿Y por casa cómo andamos?

CUCARACHA: ¡No se peleen, que *si entre hermanos se pelean, los devoran los de afuera!*

MOSCA: (*Señalando temblorosa hacia la entrada.*) ¡Hablando de Roma...!

MARIPOSA: ¿Y quién está hablando de Roma?, si estamos hablando de...

MOSCA: ¡Es un dicho, querida!, ¡un dicho!

POLILLA: No se gaste en explicarle, nunca presta atención.

MARIPOSA: (*Fastidiada.*) ¡Es que ustedes son como mi abuela!, ¡para todo tienen un dicho!

MOSCA: Si siguen peleando, va a pasar lo que dijo la cucaracha.

POLILLA: ¡Ya ni me acuerdo qué dijo la cucaracha!, ¿qué dijo?

CUCARACHA: Dije que *si entre hermanos se pelean, los devoran los de afuera.*

CHINCHE VERDE: ¿Y quién nos va a devorar ahora?

MOSCA: (*Señalando más temblorosa.*) ¡Él!

PIOJO DE LIBRO Y MARIPOSA: ¡Un sapo!

CHINCHE VERDE: (*Poniéndose anteojos.*) ¿Un sapo?

BICHO CASCARUDO: ¿A quién se le ocurre invitar a un sapo a una fiesta de bichos? ¡Nos va a comer a todos!

(*Aparece el sapo y prácticamente se abalanza sobre los invitados.*)

SAPO: ¡Mm, buenas noches! (*Se relame.*) ¿Acá es donde se cazan los bichos?

MOSCA: (*Esquivándolo nerviosa.*) ¡Usted lo ha dicho!

VAQUITA DE SAN ANTONIO: No sabía que habían invitado a un sapo.

SAPO: ¡No, la verdad es que a mí no me invitó nadie!

MARIPOSA: O sea que es sapo de otro pozo.

SAPO: Sí, de uno que está en la calle Combate de los Pozos.

MOSCA: Y si nadie lo invitó, ¿por qué vino?

SAPO: Bueno, me enteré de que aquí se cazaban unos bichos y vine a cazar unos cuantos para la cena... (*Mirando a su alrededor.*) ¡Mm, cuánta comida! ¡No sé por dónde empezar!

TODOS LOS BICHOS: (*Aterrados, abrazándose y formando así, un enorme y tembloroso mazacote de bichos.*) ¡Socorro!

PIOJO DE LIBRO: Usted confunde las cosas, señor Sapo...

MARIPOSA: (*Envalentonada, saliendo del mazacote.*) ¡Déjenme a mí, yo le explico! (*Al sapo.*) Mire, don Sapo, a mí me pasó lo mismo que a usted.

SAPO: (*Socarrón.*) ¿Ah, sí? ¡No me diga!

MARIPOSA: ¡Sí, sí, le digo que sí! Hace un ratito nomás, ¡pregúntele a la polilla! Yo tuve la misma confusión que tiene usted.

SAPO: ¿La misma confusión que yo?, ¿qué confusión?

MARIPOSA: ¡Ésa!, ¡la de cassar y cazzzar!, ¡casar y cazar! ¡Yo también me confundo!

SAPO: Disculpe, pero no entiendo. Yo vine a cazar bichos y aquí es donde se cazan los bichos. ¿Cuál es la confusión?

MARIPOSA: (*Riéndose y dándole un empujón muy confianzudo al sapo.*) ¡No le digo! (*A los otros bichos, que siguen abrazados y cada vez más asustados.*) Parece que no soy la única que no presta atención. (*Al sapo.*) Escúcheme bien, mi amigo, aquí se casan los bichos, ¡pero se casan de casamiento, no de cacería!

(*Irrumpen estruendosamente chicharras y grillos, haciendo sonar bombos, cornetas y platillos. El sapo, sorprendido por el alboroto, se queda completamente inmóvil, como petrificado.*)

CHICHARRAS Y GRILLOS: (*A coro.*): ¡A cantar sea bicho!

(*Los bichos se sueltan del mazacote.*)

MOSCA: ¡Ay, menos mal!

VAQUITA DE SAN ANTONIO: ¡Nos salvó la campana!

MARIPOSA: (*Mirando a los músicos.*) No, campana no trajeron.

POLILLA, MOSCA Y VAQUITA DE SAN ANTONIO: ¡Es un dicho, querida!

BICHO CASCARUDO: ¡Bueno, con o sin campana, igual estamos salvados!

CHINCHE VERDE: ¡Sí, nos ha salvado la música!

PIOJO DE LIBRO: Es que la música entra por las orejas y va directo al corazón.

CUCARACHA: ¡Como ese insecticida nuevo!

VAQUITA DE SAN ANTONIO: (*Desconcertada.*) ¿Qué insecticida?

CUCARACHA: ¡Ése, el que dice que las mata bien muertas!

PIOJO DE LIBRO: ¡Pero la música no mata!

CUCARACHA: ¡Ese insecticida tampoco!

PIOJO DE LIBRO: ¡La música nos llena de vida, de energía!

CUCARACHA: ¡Ese insecticida también!, por lo menos a mí, desde que lo usan en la casa donde vivo, ¡cada día me siento mejor!

(*El sapo reacciona.*)

SAPO: ¿Qué? ¿Qué es todo ese escándalo?

UNA CHICHARRA: ¡Cómo escándalo! ¡Esto es música, señor!

UN GRILLO: ¡Música y canciones!

SAPO: ¿Música y canciones?

CHICHARRAS Y GRILLOS: ¡Sí, música y canciones!

SAPO: ¡A mi juego me llamaron!

MARIPOSA: ¿Qué juego?, ¿no escuchó que dijeron música y canciones?

POLILLA: ¡Pero querida, es un...!

MARIPOSA: ¡Ay, sí, ya sé, no me lo digan! ¡Es un dicho!

SAPO: (*Abriéndose paso entre los músicos.*) ¿Me prestan alguna bandurria, una zambomba, o un oficleido?, ¡me encantaría unirme a la orquesta!

(*Grillos y chicharras se miran unos a otros extrañados.*)

UN GRILLO: (*Tímidamente, ofreciéndole una pandereta al sapo.*) Le podemos prestar una de éstas, si gusta.

SAPO: ¡Perfecto! ¡Estupendo! (*Aniñado.*) ¡Qué linda mi panderetita!

MOSCA: ¡Ay, tan asustados que estábamos y resultó ser un sapo cancionero!

PIOJO DE LIBRO: Don Sapo, si tiene hambre, le puedo pedir a las abejas que le traigan un poco de miel.

SAPO: ¡No, gracias, ya no tengo ganas de comer!, ¡ahora tengo ganas de cantar y cantar y tocar mi panderetita!

MOSCA: (*Señalando eufórica.*) ¡Ahí vienen los novios! ¡Ahí vienen los novios!

(*Entran la Mosquita Muerta y el Piojo Resucitado con sus trajes de boda y vuelan por el aire serpentinas, papel picado y flores.*)

TODOS LOS BICHOS: ¡Vivan los novios! ¡Vivan los novios! ¡Viva! ¡Viva!

CHICHARRAS Y GRILLOS: ¡Ahora sí!, ¡a cantar sea bicho!

LOS NOVIO: (A dúo.) ¡A cantar sea bicho!

TODOS LOS BICHOS: (A coro.) ¡A cantar sea bicho!

(La banda de chicharras, grillos y sapo arranca con un chamamé a todo trapo. Mientras suena la música, la novia arroja el ramo hacia atrás. Varias damas-bicho se abalanzan para atraparlo. La mariposa consigue el botín. Todos la vitorean y la aplauden. El bicho cascarudo le hace ojitos. Ella mira para otro lado, pero de ese otro lado está el piojo de libro, que también le hace ojitos. Finalmente, la banda levanta un vuelo musical tan alto, que hace cantar y bailar a cuanto bicho la escucha.)

CORO: (Cantan con la música del chamamé” Kilómetro 11.)

¡Aquí llegaron los bichos!
¡Ya empezó a sonar la orquesta
de los grillos, las chicharras,
del el sapo y su pandereta!
¡Cada quien con su pareja,
patitas y alas dispuestas,
¡vengan todos a bailar
que sin música no hay fiesta!

(Continúa con tarareo.)

APAGÓN O TELÓN